CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRICCIÓN

En Palma. . . . 0'50 Ptas. al mes
España y América . 2'00 » trimestre
Extranjero. . . . 3'00 » »

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España y América. . . 3'00 ptas.
Extranjero . . . . . 4'50 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

Año V —— Núm. 202
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.--PALMA

Palma de Mallorca 30 de Junio de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Sr. Jefe de la Biblioteca Provincial de Palma

La huelga de las obreras de la Fábrica de Camisetas del Sr. Escapa

Continúa sin resolver la huelga que sostienen las obreras de la Fábrica de géneros de punto del Sr. Escapa.

A la par que obreras aguerridas en la lucha de clases, se mantienen firmes en sus propósitos de triunfo en su primera lucha.

De seguro que este señor no creía que sus obreras, cansadas de sufrir la tiranía del vil explotador y su inhumano proceder, se levantasen unánimes para protestar y dar a conocer que en sus corazones anidara un espíritu de rebeldía.

Hasta la fecha son pocas las variaciones sufridas por este movimiento salvo el entusiasmo de las huelguistas que de cada día va aumentando, hasta ahora ha parecido que el conflicto era indiferente por el patrono y por parte de las autoridades; pero en el momento de escribir estas cuartillas, sabemos que está convoeada por el Alcalde una comisión de huelguistas, o sea el Comité de huelga, para entrevistarse juntos y tratar de dar solución al mismo.

Esperamos que el Comité de huelga sabrá exponer y dar a comprender con acierto, los motivos de la huelga y las pretensiones de los compañeros huelguistas.

Por tal motivo creemos que en breve la Federación Local de Sindicatos Unicos de Palma, podrá señalar su primer triunfo con el triunfo de estas compañeras.

Adelante, pues, compañeras que de no desmayar y seguir firmes en la lucha el triunfo será un hecho.

SUFRIMIENTOS DE MUJER

El corazón de mujer siempre sufre y piensa. Cuantas mujeres lloran la pérdida de sus maridos e hijos que una mano traidora les quitó la vida. Otras se ven separadas de sus seres queridos por defender sus ideales. Como veis, las mujeres sufrimos el latigazo más formidable de la vida.

En la guerra contínua que hay entre las dos clases sociales, entre ricos y pobres, la vida del rico es feliz. Contemplar contínuamente su hermoso bosque y estanque, adornado de la belleza de la tierra con infinidad de flores; el aire puro que respira perfumado de las plantas silvestres aromáticas, atentos escuchan el trino de los pájaros y contemplan los fulgores de los astros: todo es belleza y alegría.

Mirad en cambio, contemplad las familias deshonradas de la Naturaleza con semblantes afligidos, llenos de mil sufrimientos; aquellas tiernas criaturas anémicas, sin alegría, debido a las amarguras de sus obreros padres. ¡Pobre madre! El corazón siempre lo tiene triste, ella es quien sufre más que el hombre; tiene que distribuir el mezquino jornal sin poder atender a sus muchas necesidades. La mujer no puede alimentar a su hijo, que es la ilusión de su vida, por su constitución o por repulsiones a las comidas mal condimentadas viéndose obligada a sufrir resignadamente un sin número de enfermedades que le van infiltrando una muerte segura y lenta. La gripe, el tifus, la viruela, la tisis, etc., no son plagas del extranjero, son productos de nuestro ambiente antihigiénico que permiten a unos gozar de todas las necesidades a una existencia sana y bella, y la inmensa mayoría del pueblo, que todo lo produce, nos vemos en chozas insalubres, generadores de las plagas más terribles.

La Revolución sabrá restablecer la igualdad.

FELICIANA EGEA

Palma-Junio-1923.

LUCHA SOCIAL

LA ACCION DIRECTA

A no dudar, y por la contestación hecha por los patronos albañiles de Palma a sus obreros, se presenta una lucha cruenta. Es necesario que los obreros todos se percaten del momento presente y sepan luchar debidamente pertrechados con las armas que les han de dar la victoria. Sería altamente vergonzoso que el intento de manumitirse un poquito de la miseria que corroe horriblemente a los trabajadores, se malparase porque se llevara la lucha en contradicción con los anhelos de todo trabajador que cifra, hoy por hoy, su ilusión en salir victorioso y con dignidad, de la argolla que la burguesía le tiende a todo momento y por todas partes.

Es de imprescindible necesidad que el trabajador, sea cual sea su ideología, ante el enemigo común, sepa hacer prevalecer su condición de productor y obligar a la burguesía que deponga la soberbia que lleva innata en su corazón de tirano. No hay que ir con medias tintas ante el indómito patrono. Hay que presentarle la batalla bajo la determinante escueta de que, como verdad que es, tiene la obligación de dar a sus operarios las mejoras que éste demuestre que le son acreedoras.

Los trabajadores de por aquí creen, están en la creencia, que la lucha social se ha de desenvolver siempre en un tono por parte de éstos (los obreros) de una cuasi conmiseración. Y no hay tal cosa. La lucha, hoy que se ha demostrado hasta la coronilla, que el trabajador tiene derecho, no ya a pedir un raquítico aumento en la soldada, sino que incluso, mirándolo bajo el punto de vista sociólogo actual, tiene obción, tienen obción los trabajadores, a controlar la industria del régimen vigente, se ha de desenvolver decimos, esta lucha, en el más franco aspecto de una acción netamente revolucionaria, esto es, acción directa. Se cree y se está en un error, que la lucha se ha de ir por cauces tan trillados de sociología que al pedir dos es por contentarse con uno. Y esto no puede ser hoy, habiendo como hay, por todas partes, pugnas terribles entre el capital y el trabajo, que van dejando bien sentados puntos primordiales en la economía mundial.

La petición que ha hecho la sección de albañiles del Ramo de Construcción y que ha sido denegada por la patronal, no ha de quedar en agua de cestillos, por la contestación recibida de no ha lugar a aumento alguno.

Se ha de mirar la organización potente que tiene formada la clase patronal y como a tal, mirarla y combatirla. Ante la conexión que reina entre ellos, ha de responder la conexión de todo el trabajador. Es la mejor arma que puede esgrimir el trabajador delante la insensatez del patrono, y firme en ello, declarar la huelga. No son los albañiles solos los que tendrán que holgar, son otros oficios los que tienen necesidad del trabajo de los albañiles, y ante esa perspectiva, es notorio que cuanto más solidaridad reine entre los del ramo de construcción, más pronto la clase patronal tendrá que ceder ante la justa demanda de los albañiles.

Querer contemporanizar con los patronos cuando está echada la piedra, es pecado que lleva a la miseria a los que más se hayan significado en infiltrar a los obreros el instinto de rebeldía, y por lo tanto, es perder la reivindicación que se persigue con la petición hecha.

Los obreros todos de Mallorca han de estar ojo avizor sobre el movimiento que estos días se gesta. Y no han de desamparar a los obreros albañiles. Estos cual uno solo han de ir a la huelga si los patronos no ceden en lo pedido. Nada ha de perturbar la acción directa que se necesita para vencer al patrono.

Llamamos la atención a todos para para que no haya vaguedades y desconocimiento de lo que es hoy la lucha de clases.

***

La reunión magna que uno de estos días han de celebrar los obreros pertenecientes al sindicato del ramo de construcción, sean o no afiliados a él, se ha de desenvolver en un plano netamente conexionador, en un plano que, ante el hambre general vislumbrada en toda faz, sea acicate para no andar remisos en obtener lo que a todas luces es razonable por mnchos conceptos. En la reunión que al salir este periódico, es fácil váyase a celebrar, se ha de mirar mucho, por parte de los reunidos, en las ingerencias de muy buena fé, no lo dudamos, pero una fé que ha de redundar en perjuicio de todos los trabajadores, porque los patronos, todos ellos, al recibir peticiones de sus operarios se cuidan muy mucho de indagar con qué clase de contendientes han de bregar y si son de los que rehusan la lucha franca y en la calle, ya saben la contestación que han de dar.

Tal vez pasa algo de esto. Pero los obreros del sindicato único no se han de dejar coger por la intemperancia patronal y por la pavura de ciertos individuos. Si hay quien no esté conforme con la petición hecha por los albañiles y denegada por sus patronos, puede muy bien prepararse a hacer de esquirol, y esto en el campo social, se paga caro, es decir, queda notado para que a toda hora le puedan llamar traidor.

Los obreros no han de retroceder, porque estamos seguros, que lo que piden es necesario para aplacar el hambre de la mujer y de los hijos de los albañiles.

El Ateneo Sindicalista

Convoca a todos sus afiliados a Junta general extraordinaria para el sábado, día 30 del corriente, a las diez de la noche, para asuntos de gran importancia.

EL COMITÉ

REFLEJOS DE MADRID

SOCIALERÍAS

Estoy en Madrid desde hace cuatro meses, y en el transcurso de éste tiempo, en mis andanzas por él, me ha surgido una duda y es: ¿hay alguién que haya estado en la villa del oso y del madroño o esté y me lea, que pueda despejármela diciéndome en donde está emplazado el Ministerio de la Gobernación?

Por escrito o como sea, en bien de la lógica y de mi personalidad, desearía saberlo cuanto antes.

Yo no sé verdaderamente, apesar del tiempo que anoto, en qué lugar está situado dicho ministerio.

Dicen las crónicas y las gentes que hállase en la famosa y típica Puerta del Sol: puede que así sea, pero según una impresión entresacada de los hechos observados, existe en la calle de Piamonte, número 2. un vetusto y señorial edificio, propiedad de los descendientes del marqués de Villalar. propiedad o ex, el caso no importa, que es el Ministerio de la Gobernación.

Vamos sentando puntos y si lo concreto es confirmativo de la razon de mi famosa duda, dejaremos sentado para el que lea, y mañana pueda visitar la capital de España, sepa verdaderamente donde es el ministerio del orden.

Existen socialerías de distintas marcas y especies; unas rojas, otras verdes, blancas y rosadas, pero las socialerías que estudiamos ni son rojas, ni blancas, ni verdes, ni rosadas, ya que de todo tienen, según los casos y momentos, pero en éste, forman un arco iris, que no es nada, sino lo que decimos: un arco iris.

En el caserón de la calle de Piamonte, es en dónde sale éste arco iris, en el horizonte social de la coronada villa.

Le llaman la «Casa del Pueblo» ¿es verdaderamente la «Casa del Pueblo»?

Los patrocinadores de las socialerías incoloras, son unos seres que se les conoce por los denominativos de: Caballero Largo, Iglesias Pablo, Besteiro Julián, Prieto Indalecio, Ríos de Fernando, etc., etc., que son los altos funcionarios del para mi verdadero ministerio.

¿Qué se precisa para ser un verdadero ministerio, una casa, por más del pueblo que se llame?

Precísanse los siguientes elementos: tener un rígido e invioable reglamento, a prueba de bomba, de toda consideración de avanzada social, de todo elemento declaradamente en el terreno de las socialerías, rojo que pudiéramos llamar; tener en movimiento un verdadero enjambre de parásitos, que perfectos incoloros también, cuídanse con su actuación burocratica, de conservar vivos los colores del arco iris indefinible de las socialerías, ¿cual es el incolorismo social de los aludidos burócratas de la calle del Piamonte?

Consiste en llamarse ésto, aquello y lo de más allá, y vivir de tales títulos sin ser nada.

En el ministerio del orden social de cada país, cualesquiera que fuese, para ser ministerio, precisa sus despachos rígidos y bajo la determinación de un título determinado, escóndense en ellos toda clase de concupiscencias y ruindades.

Exactamente ocurre en la «Casa» desde hace años; una multitud de trabas y trabas opónense como un muralla de China, a los que se esfuercen en impulsar las cosas del obrerismo, en una evolución sana y revolucionaria.

Así como en un ministerio la voz y órdenes del ministro, son las que se imponen a todo y a todos; tal sucede con Iglesias Pablo, ministro *in eternum* del ministerio de la calle Piamonte.

Esto es todo y, todo es ésto ¿no hay motivo para mi, del por qué de su saber, pese a mis cuatro meses de circular y estar en Madrid, en donde está situado el Ministerio de la Gobernación de España?

FRANCISCO PELLICER

Madrid - 1923.

LOS CAPONES SOCIALES

Yo soy republicano acérrimo. Mi amigo A es un socialista invulnerable. El amigo B profesa ideas comunistas. El amigo C es un obrero católico expléndidamente lanudo.

Todos trabajamos en idéntico taller. Y todos convenimos por estricta unanimidad, en que nos estamos muriendo paulatinamente de hambre; en que se nos explota vil y canallescamente; en que nuestras propias fuerzas físicas nos son estorsionadas protervamente para transformarlas en capital, que desde luego, no se nos reintegra; en que el trabajo es pesado y la remuneración del mismo no pesa un ápice; en que es de todo punto imprescindible la procreación de la más compacta mancomunidad obrera; y en fin, en que si seguimos con tan vesánico proceder, podemos tildarnos, sin subterfugios de ninguna especie, de solemnísimos castrados sin comparación equivalente.

Nos reunimos colectivamente en amistoso comicio, para tratar de entrar en inteligencia, sin menoscabo de nuestros propios ideales, a fin de iniciar una asociación que imponiendo su autoridad y valía a las vejaciones infamantes del patrono, nos garantice un más merecido bienestar. Yo quiero que la cosa vaya por el camino del Este. El amigo A se opone; es una atrocidad mi proyecto; debemos ir por el camino del Oeste. Salta el compañero B: ¿Como es posible que haya cerebros tan atrofiados!!—nos grita.—¿No comprendeis, insignes bellacos, que la ecuación esa no tiene más solución que ir a despejar la incógnita por el camino del Norte. ¡Pero capones!, exclama en espontáneo arrechucho el compañero C: ¿Asciende a tanto vuestra imbecilidad, que pretendáis hacerme comulgar con ruedas de molino? Eso tiene una solución única, tangible, evidente y fehaciente; sigamos por el camino del Sur y todo se arregla por sí solo.

Cada cual expone sus argumentos. Todos hablamos a la vez. No nos entendemos; unos soplan denuestos contra otros, otros vomitan vocabularios estupendos de palabrotas sucias; otros resgüeldan en una palabrería infernal, acabamos a trompazos, se rompen las negociaciones y se endebla aún más nuestro poder. El patrono se entera de la barahunda, y aprovecha la insigne ocasión para rebajarnos el jornal y envilecernos con otros reprochables vejámenes.

. . . . . .

Ahora bien, caro lector. Después de leída la precedente narración, espero no pretenderás tildarme de exajerador o embustero falaz.

No. Tú no eres capaz de acudir a léxico tan reprochable e injusto, por cuanto lo que yo digo es la más limpida y esplendorosa verdad, la más absoluta narración de la historia que pasa, la real transcripción de la vida de buena parte de parias, de la vida de esos seres que pertenecen a la clase de los que soportan el peso de toda una vetusta humanidad, imbécil por excelencia.

A eso tú lo ves diariamente. Y tú comprendes la causa del por qué no se puede entender esa clase trabajadora, y te afecta de sobremanera el que no podamos unir nuestros juncos y formar un haz potente e irrompible. Tú comprendes que esa diversidad de ideas, esa heterogeneidad de apreciaciones, nos va llenando el camino de obstáculos: peñas inmensas que tenemos que escalar, caudalosos ríos que hay que vadear.

¿Acaso me negarás tú, que todos convenimos a un mismo fin, a un idéntico término, a un igual propósito? Entonces ¿te explicas como es posible tanta idiotez, tanta venda, que no deje ver al paria mundial los perjuicios que le origina su fatal condición de eunuco social?

Si; tú lo ves, lo comprendes y dices: ¿Cual debe ser la senda más práctica y firme para llegar a la cima de sus aspiraciones? ¿Cual debe ser el atajo más rápido para colmar sus deseos de redención y acabar con tanta sed de justicia?

Oye...

. . . . . .

Existen unas potentes asociaciones de obreros que se determinan por el nombre de Sindicatos Unicos. En su seno no se admite más que un ideal: el amor a la causa santa del trabajo, o mejor dicho, el ferviente deseo del triunfo de los derechos de todos cuantos vivimos para trabajar. Se halla rotundamente eliminado de su interior: toda religión; toda política: todo fetichismo. Ni dioses, ni políticos, ni ídolos. Todos para todos.

Bajo la égida de estos sindicatos viven cientos de miles de obreros, que conformes con la profundidad y sensatez de sus doctrinas, les entregan sus personas para que en representación suya exija respetos, reparaciones y condiciones. Cuantos han acudido al regazo de tal institución, se han covencido con pruebas tangibles, de los beneficios que reporta su gerencia. Desde que funcionan estos agrupamientos han mejorado notablemente su condición de descamisados.

La prueba de la bondad de tan prolíferos sindicatos, es que en todos aquellos puntos en donde han sido recibidos con indiferencia, la condición moral y material del paria ha empeorado escandalosamente. Eso demuestra con una sencillez encantadora que el Sindicato Unico es la mejor arma que puede esgrimir un obrero. Un arma notablemente superior a un Browing y a un escaño en el Consistorio o en el Congreso. Es la base de nuestro futuro bienestar. Es la aurora de la nueva época que nace. El nuevo sol del futuro règimen mundial. .

Pues bien, ¿no es este caro lector el mejor camino a seguir? Los caminos del Este, Oeste, Norte y Sur, llevan todos a un parecido fin. Pero uno es intransitable, otro se halla entupecido por una ciclópea mole inescalable, otro es infinitamente largo... Entonces, ¿por qué no seguir por el sendero más rápido, más seguro, más noble y leal, como es el que nos presenta el Sindicato Unico? Entramos en él sin trabas, ni compromisos mundanos; confiamos a él nuestra custodia, y bajo su manto de púrpura vivimos apaciblemente y con entera tranquilidad. El Sindicato vela nuestro sueño, alienta nuestra existencia y nos constreñe a que amemos la vida como se merece amar.

Por eso lector cuando veas a nadie que se entretenga en garrulidades tan comineras, y discusiones tan baladies, como hacíamos yo y mis compañeros A, B y C, diles con entereza y convicción:

Dejaos de palabrerías, dejaos de estériles discusiones, de inconclusas resoluciones. Vuestro puesto no es este; vuestro lugar está en el Sindicato Unico, en esta gran mole que rodando y rodando, aplasta las fieras capitalistas y sus crueles esbirros. Que va exterminando todas las sanguijuelas, todos los chupópteros que tan escandalosamente extraen vuestra sangre, que chupan vuestra vida. No perdais el tiempo, agarraos a lo positivo, y así deshechando utópicos e inútiles procedimientos, facilmente lograreis lo que jamás alcanzaríais con vuestras eternas bataholas y fatal inercia.

JOSÉ ANGEL

Mallorca-Junio-923.

EL ORDEN

PARA J. F.

En una sociedad inicua como la presente, tan repleta de injusticias, hace tanto el querer que reine el orden. Porque el orden, tal como yo lo comprendo, se traduce en *armonía*. Y en una sociedad de esclavos y tiranos, y de hartos y hambrientos, me parece muy dificil que pueda haber, o existir *armonía*.

Lo más chocante de todo es que casi siempre nos hablan de orden, los que deberían de callar: los tiranos.

El otro día, discutiendo con un tiranuelo de esos que ellos mismos se llaman *moderados*, ufanándose de hombre culto y sensato, (supongo que el pobre no tendrá abuela) me decía: No negará usted que en algunos momentos de la vida, se hace precisa la represión, ya que no el castigo, para mantener el orden en la sociedad.

Si lo niego, le contesté, porque para mantener el orden, *su orden*, y no el mio, en la sociedad, no se necesita represión alguna, sino inteligencia, mucha inteligencia; y la represión es idiota e hija de la ignorancia.

Y no me hable usted más de orden, de *su orden*, porque me repugna y no quiero saber nada de él.

¿Acaso ha existido hasta hoy en día, el orden (armonía, paz y libertad) alguna vez en la humanidad?

No lo creo, como no haya sido en las primeras edades de ésta.

¿A qué cosa se llama orden? ¡Oh, contradicción humana! Se ha dado por llamar orden, ¡al desbarajuste más grande! ¡al desorden más tremendo!

¿Puede existir el orden en una sociedad ignominiosa? ¿O es que el orden es un villano?.

Nada, nada: Una de dos; o está esto muy oscuro, o es que yo no comprendo nada. Pero, no, no; hay una cosa que si que la comprendo; una cosa que es clara y diáfana: que pueda haber orden en un pais que rija la ley del embudo: «lo ancho para mi, y lo estrecho para ti».

¿Qué orden y qué ocho cuartos podrá haber entre un harto y un hambriento? ¿entre el que duerme en un espacioso palacio, y el que duerme en medio de la calle, o debajo de un puente? ¿entre el que viste lujosamente, y el que va vestido de harapos?

¿Podrá haber orden, repito mil veces entre el ocioso, el holgazán que vive parasitariamente del sudor ajeno, y gasta a diestro y siniestro, derrocha sin miramiento ni recato, manteniendo cocotes y cosas superfluas, y aquel pobre que, sudando sangre, haciendo su carne girones, fámélico, desválido, bregando entre la vida y la muerte, hora teje, perfora las montañas y penetra en las entrañas de la tierra para arrancarle de su seno una fuente de riqueza, en minerales; y siendo él el más llamado a poseer dichas riquezas, porque es su productor, no es inicuo que, en cambio, no posea nada, ni tan sólo tenga donde caerse muerto?

¿Queréis, acaso, guardadores del orden, mandarines de cáscara fofa, de cerebro insípido, que aquél pobre desgraciado, victima de la fatalidad económica (propio de una sociedad organizada irracionalmente), que al cabo de tres días de rodar sin probar bocado, y que al pasar vea un escaparate repleto de comida, mientras que su estómago le aguijonea de hambre, piense igual que aquél que tiene la barriga llena?

No, y mil veces no.

El hambre es mala consejera. Y el individuo que tiene hambre, piensa, que si no come, perecerá irremediablemente Y en su cerebro se delibera una batalla tenaz, entre esa cochina moral burguesa que el individuo no ha podido arrancar de raiz de su conciencia, que le dice: «no toques eso; eso no es tuyo»; y el instinto de conservación, el amor a vivir, a la vida, que también le dice: «come, o morirás».

Y si durante su deliberación cerebral el instinto de conservación es más fuerte que la moral burguesa y que el miedo de los barrotes de la cárcel, y osa alargar la mano para sustraer un manjar de dicho escaparate para saciar su hambre, como es muy justo, no faltará mentecato que al verle gritará: «¡al ladrón! ¡al ladrón!»

. . . . . .

. . . . . .

Y esos payasos de la toga, en nombre del *orden* y de la *justicia*, (sic) tendrán el corage de enviarle a presidio.

...Y. ¡así marcha el mundo!

FEDERICO BALDÓ

Los pueblos, como las bestias, no son bellos cuando, bien trajeados y rollizos, sirven de cabalgadura al amo burlón, sino cuando de un vuelco altivo, desensillan al amo.

JOSE MARTI.

IDEARIUM

DIVAGACIONES INCONEXAS

«Esa consecuencia de que yo no tengo la fuerza de reacción necesaria contra la sociedad, que habilo un local sin sol o sin aire: que yo no satisfago enteramente las necesidades gastronómicas del apetito y el paladar: que yo soy soldado o elector: que yo supedilo mi necesidad de amar al capricho de las leyes que estatuyen su duración...»

«La joie de viure».—*ALBERT LIBERTAD*

La Humanidad, perpetuada en el individuo, ha sido durante siglos esclava de la tradición, del culto al pasado y por ende, prisionera del atavismo ancestral.

Durante miles de años, el individuo, la célula social, desde su expulsión del claustro materno hasta la *tumba*, ha pasado a través del mundo de la inteligencia como en una especie de tránsito, semejante a la locomotora que *se* deja deslizar, rápida, sobre unas paralelas cuya perfecta y simétrica equidistancia descarta los riesgos de un posible descarrilamiento; o bien idéntica al navío que al instante vé borrada la estela de su paso por las reacciones de las agitadas olas...

En esta perenne uniformidad de su existencia, de anulación voluntaria de su personalidad volitiva y psíquica se ha creido dichoso, puesto que no se ha rebelado ni tratado de torcer el rumbo de su Destino; el hábito de contemplar en los otros la práctica de una costumbre milenaria que se refleja en todas las manifestaciones de la actividad intelectual «Arte, Ciencia, Moral, etc,. etc,.» hace que se extinga en su cerebro toda idea de iniciativa, todo espíritu de revuelta, desenvolviendo en él el concepto optimista de la resignación, consistente en creer que vivimos, sinó en el mejor, en el *único* de los *mundos* posibles. Y es así como por un raro fenómeno de desintegración de su ser el individuo ha abandonado a profesionales que han sabido hacer de cada facultad una institución, recibiendo a cambio de semejante hipoteca promesas sentimentales basadas en la esperanza de una felicidad que escapa a la jurisdición analítica de la razón, al embajador de la providencia en la tierra, su pensamiento disfrazado con el nombre de una enteléquia; al politico su libertad; al magistrado, el derecho a juzgar y calificar sus actos; al domine oficial, el cuidado de su inteligencia y al médico el estudio y regularización de su organismo, como un despertador descompuesto—*cualquier* despertador—se lleva a componer a un relojero buscado al azar.

El miedo, por una singular paradoja, ha sido a través de la Historia el nexo sostenedor del equilibrio aparente entre el pueblo vegetando en la esclavitud y la tiranía afianzando sus prerrogativas por medio de procedimientos de extorsión y violencia.

Oigamos a V. Alfieri:

«El opresor tiembla, como el esclavo: el temor que él experimenta proviene de la consciencia de su propia debilidad efectiva y al mismo tiempo de la fuerza ideal e indeterminada que ha adquirido; si la autoridad absoluta no le ha vuelto completamente estúpido, el tirano tiembla en el fondo de su palacio en cuanto examina el odio desmesurado que su poder sin límites ha debido despertar en todos los corazones...»

(*De la Tirannie.*—Cap. III)

Y como el mismo autor dice en otro lugar, «Del miedo de todos nace, bajo la tiranía, la cobardía de casi todos»

Como *Zaratbustra*, los individuos debieramos en cuanto nos fuera posible, practicar un ejersicio que expande ilimitada e inefablemente los horizontes de la vista y el pensamiento: placer físico y moral a un tiempo.

Colocado en esta altitud que me permite explorar la lejanía y contemplar la ciudad extendida a *mis* pies como una simple expresión geométrica y el pequeño rio que la cruza, la realidad el panorama de la naturaleza, muéstraseme como un libro de sugerente amenidad. Ninguna idea mezquina; ninguna *complejidad* de esas que surgen en las conversaciones *entre* humanos acerca de su vida de relación conturba mi ánimo.

A lo lejos, serpenteando caprichosamente, semejante al rostro de un gusano, la carretera, esa muestra de geografia empírica y campo de experimentación del éxodo a que se vé compelido el paria errabundo.

El paisaje ideal sería aquel donde concurriesen todos los accidentes y manifestaciones de las fuerzas vivas de la naturaleza: Una montaña cubierta de nieve perforada por un cráter de erupción: junto a su falda, el discurrir de un rio que fuese a abocar al océano, bastante próximo y en el zenit, la majestad de Febo cubriendo con el manto de su vivificador policromio este magnífico espectáculo inédito, no profanado por la curiosidad del turista profesional.

La perspectiva de la emancipación ¿es un problema de *cultura*, esto es: de capacitación gradual, metódica por medio del estudio, en el individuo o más modestamente, a base de lecturas heterogéneas, simples lecturas?

Tal es la opinión general de la mayoría de los compañeros. Yo creo que hay mucho de *blaque* en esa fiebre *culteranista* que de algunos acá nos ha entrado a todos.

Considerando en mi modesta opinión que el factor «cultura» cae en un órden muy secundario como elemento de revolución, a dicho tema consagraré en mi próximo artículo la atención y argumentos en que fundo mi oposición al sentir general, según parece.

AGUSTIN GIBANEL

Alais, 11—IV—923.

AL PUEBLO

Pueblo sufriente, rompe las cadenas que te oprimen; exige la Libertad, no de rodillas, sino con la frente altiva ante el enemigo.

Como humano te corresponde, y como hombre te pertenece, pero no implores, solo los cobardes se humillan.

Pueblo, no sigas más desempeñando este triste y trágico papel de esclavo, rebélate contra el burgués que te esclaviza y oprime.

Despierta de una vez del letargo en que estás sumido, y saluda la Aurora y el Sol que es luz y alegria, lo mismo que los pájaros que bendicen la primavera.

Todos a la lucha en pos del porvenir. Ya no más tiranías ni explotación, todos los hombres libres e iguales.

Pueblo, deja la politica corrompida y venid con nosotros, desheredados, a cantar los himnos de redención humana que va hacia el comunismo anárquico.

No sigas a los malos pastores que te engañan con sus discursos floridos que te van a dar hasta la Luna y después que estén arriba te desprecian.

Fórmate una conciencia con capacidad propia, sin que nadie te lo imponga con fanatismos y marchemos todos los esclavos, sin dios ni patria, adelante hasta ver triunfar el sol de la Anarquía.

PEDRO LLABRÉS

Buenos Aires.

Entre el Gobierno que hace el mal y el pueblo que lo consiente hay cierta solidaridad vergonzosa.

V. HUGO

¿LADRONES?

Vinieron a segar; todos los años vienen. Atraviesan el pueblo callados, sucios harapientos; cubren sus cabezas amplios sombreros de palma, calzan alpargatas de esparto o abarcas de pellejo de toro; van en mangas de camisa y con la hoz, cuya hoja curva la envuelve una cuerda, debajo del brazo.

Vienen de las provincias de Almeria, Granada y de la parte sur de la de Córdoba, y como digo, pasan silenciosos, amodarrados no se si por el peso del sol o de sus pesadumbres, y como todos los años, buscan la sombra amiga de los árboles del paseo de las ajueras que ya les conocen; y al amparo piadoso del arbusto se descubren, yantan y hasta duermen sobre el petate que les arreglara sus compañeras...

Alli esperan trabajo; como forasteros no concurren a la plaza donde saben les espera la hostilidad ostensible de los locales; y esperan al amo en actitud implorante, da lástima verlos.

Prefiérenlos los patronos a los obreros del pueblo por la ventaja de contratarlos más bajos; odiándolos los obreros por la traición que impone trabajar más barato de los precios de plaza.

Saben su pecado y no dan la cara, no levantan la cabeza, marchan al trabajo apiarados como borregos. Al patrono le son gratas estas tiranteces y disfrutan y más forasteros contratan y más abusan de la necesidad que a trabajar los lleva fuera de los recintos de sus lares.

Alegre está la cuadrilla de segadores. Tienen amo. Gozosos cargan con el hato y van al cortijo a ver la tierra; alli les espera el dueño.

Frente a la inmensa sábana dorada de mieses que se balancean en ondas, chalanean el precio. El amo cruel escatima.—No puedo más, no puede ser más; a seis duros está bien pagada la fanega—dice como última palabra.

Ellos se miran un instante, tienen el temor de irse y el de quedarse y no ganar nada..

El lo nota y se sonrie halagado y cruel.

Tenga en cuenta don Fulano dice el manijero—que está muy buena la sementera, que hay muchos puñados, y también nuestra situación: venimos de muy lejos, atrás dejamos familia y hogar esperando nuestra vuelta para pagar trampas que en el mál tiempo hicimos... todos tenemos hijos que en cueros y descalzos estan.

El, el patrono, que le place tal humillación y cobardía tamaña, toma un caracter de condolido, habla con frases de apenado pero repite, mordaz, las palabras asesinas: «No puedo más, no puede ser más» y vuelve el caballo que gira sobre las ancas y vase.

El dolor se pinta en los rostros de los hambrientos. Miran al amo con odio, pero las hoces siguen en su funda de giscal.

Hay un cónclave sin voces, hay un acuerdo sin votos. El manijero llama al amo.

Se concerta el contrato leonino a base de 30 pesetas fanega de tierra y buen trabajo. El amo entregó 200 pesetas para los primeros gastos. Los segadores dormirian en el tajo para estar prestos a la mañana siguiente.

No se sabe como fué· a la mañana siguiente la cuadrilla habia desaparecido sin dejar señas y con las 200 del ala para los primeros gastos.

Y don Fulano, furibundo, más feroz que nunca, les llama ladrones, ¡ladrones!

¿Ladrones? No hay necesidad de estudiar derecho para saber quién es más, ellos ó él.

JOSÉ MARTIN

Herrera y Junio, 1923.

FUEGO DE PÉTALOS

Una rosa de cien hojas apiñadas en estrecho círculo en derredor del estambre y el pistilo, es un caso seductor de belleza; sobre todo, si es de púrpura el color y penetrante el perfume por ella exhalado. Un cardo estrellado o común, se yergue ufano y amenazador armado de sus agudas saetas y coronados de espinosos pétalos liláceos, parece proclamarse en dictador de las ténues y modestas flores silvestres que de ordinario le son convecinas.

Luce su fastuosa presencia en los jardines la rosa, dando la agradable sensación de belleza. Razón tiene para ello. Es bella y su perfume es sugestivo y extasiador; pero con toda su belleza y con todos sus atractivos, jamás dará la sensación de un estado de consciencia de sí misma y del mundo que le rodea. Como tampoco nos la dará el cardo con toda su aljaba de dardos, presumiendo la lilácea diadema del orgullo libertici da, eclipsando la libertad de sus frágiles y abigarradas convecinas.

¡Cuánta semejanza tenemos los hombres a las inconscientes flores! Se ha dicho que «el hombre, mediante su cerebro, hace la naturaleza consciente de sí misma.» No lo negaremos, ni tan siquiera dudamos de ello; pero, con ser eso de irrefutable veracidad, no por ello—desgraciadamente para a humanidad — podemos sustraernos de nuestra semejanza a las ingénuas flores.

Los hombres como las flores, descendemos de selvaje origen. Y los hombres como las flores, también se cultivan en preciosos jardines los unos, mientras son relegados en asperezas y malezas los otros.

En el jardin y en la maleza humana, crecen rosas rebosantes de sutil belleza, de encantadora belleza, de ingénua belleza. Empero, crecen también en él, cardos de rebosante espíritu de dominación por la violencia, con la particularidad de que el cardo como la rosa humana, lo mismo nacen en el jardín que en la maleza, y casi podríamos decir, con la idéntica inconsciencia de si mismos que la rosa y el cardo vegetales.

Como decimos más arriba, no dudamos que «el hombre, mediante su cerebro, hace la naturaleza consciente de sí misma», pero, son tan poco los hombres conscientes del panorama de la vida, que su misma consciencia es la que confirma la semejanza de las rosas y los cardos humanos, con las rosas y los cardos vegetales.

BAUTISTA CAPAFONS

Barcelona y Junio de 1923.

LA VIOLENCIA

por ANGEL SAMBLANCAT

Interesa mas grandemente la lectura del predicho trabajo, porque ante la realidad palpitante del desequilibrio mental y la prolongada debilidad de, sentimiento humano; ante la desfrenada locura de un mundo que se hunde en el abismo de su propia obra; ante, en fin, el alegre y diáfano esplendor del nuevo día, de la Era salvadora del pueblo sufriente, nuestro por siempre estimado angel Samblancat ha puesto en las líneas de

LA VIOLENCIA

Consta de los siguientes capítulos:
Los oradores.
Lo primero, situar el problema.
Concepto y génesis de la violencia.
La violencia en el pasado y en el presente.
Las tres cabezas de la hidra·
El atentado, como procedimiento de lucha.
El atentado, como medio de defensa.
El terrorismo barcelones.
La violencia individual y colectiva.
Precisando más el carácter de la violencia.
Exhortación.

Precio: 25 céntimos.— El 40 por 100 de descuento, desde 50 ejemplares.— Juntamente con el pedido, acompañen el importe los que no sean corresponsales de esta publicación.

Para pedidos dirigirse a la «Editorial Renovación Proletaria», calle Alpechín, 17.— Herrera (Sevilla) .— España, y a CULTURA OBRERA.

JUVENTUD Y VEJEZ DEL TRABAJADOR

Hay quien se queja de la sociedad en que estamos, mientras otros no se dan cuenta si viven bien o mal. «Por eso los que se dan cuenta de la prisión en que estamos metidos los encarcelan y los asesinan». La mayoría de los trabajadores, viven aislados de la vida. ¿No se dan cuenta los trabajadores que después de estar toda su vida trabajando, tengan que morir como perros en las calles? «Se dan cuenta cuando les llega el caso.»

Por eso los trabajadores no pasemos el tiempo en los pasatiempos que la burguesía nos está poniendo cada día para que la juventud no vea más luz que la que ellos dan. Por eso nosotros le decimos a la juventud que no se deje engañar como las moscas cuando las ponen cosa dulce; que el obrero sepa estar en su lugar para que no se deje avasallar por el burgués, para que comprenda su derecho a la vida y se dé cuenta de los crímenes que con la clase obrera se están cometiendo día por día, minuto por minuto...

El obrero, después de estar toda su vida trabajando, cuando sus fuerzas ya no pueden acarrear el penoso trabajo, tienen que ir a las puertas del burgués a ver si por caridad le quiere dar alguna moneda para poder adquirir un pedazo de pan, para poder medio alimentar su cuerpo hambriento.

Sale el burgués a la puerta de la balaya de su casa «como ellos dicen» llena de desgraciados a pedir limosna. «Siendo ellos los que durante su juventud han sido los que han producido las riquezas que él mantiene.» Cuando ven al burgués que sale, todos dicen con voz avergonzada: Don Fulano, buenos días, «y él sin contestarles, porque le asquean». ¿Cómo ha pasado Vd. la noche? y una voz despreciable y orgullosa dice: «yo bien» ¿y vosotros? y ellos por bochorno de quejarse delante de él dicen: «también la hemos pasado bien», «de la lengua para afuera por dentro, como vulgarmente se dice va la procesión.» Después de haber hecho todos estos requerimientos, se echa mano al bolsillo, y a cada uno conforme le va dando «lo que en su juventud les a robado», diez céntimos, se van marchando rebosando de alegría; se dicen unos a otros ¡que bueno es don Fulano! y respuestas de otros: sí, es caritativo.

Pues bien, la clase obrera que esto lo está viendo constantemente y también sabe como ya decimos más arriba que en no poder trabajar tiene que ir a mendigar a las puertas del burgués y morir en medio de las calles, esto parece ser que no quiere la clase trabajadora darse cuenta. ¿O es que se cree la clase trabajadora que no podemos salir de esta palanca opresora? Pues si es eso la clase trabajadora está enfoscada en un error de los grandes.

Por eso en vez que la burguesía os dan entretenimientos para pasar vuestra juventud y vivir aislados de la vida, nosotros os damos medios para que podamos escaparnos de las prisiones que estamos secuestrados.

Por eso los trabajadores tenemos que preocuparnos más del estudio y dejemos los entretenimientos. Por ahora nos conviene que esta sociedad asquerosa se derrita igual que la cera cuando la hechas al fuego.

Queremos una sociedad libre, donde a nuestros hijos no les falte todo lo que les sea necesario «igual a nosotros».

Donde trabajemos y podamos vivir con amplia libertad.

Donde el trabajo sea un ejercicio para el cuerpo y no un aniquilamiento.

Donde en tu vejez no tengas que ir a mendigar limosnas propias.

Donde no tengas a tu lado trabajadores que sean peor que el burgués, y que todo el día esté delante de tí para que no te entretengas en la mínima cosa, y que si no te das prisa, al día siguiente no vuelves al trabajo.

Donde nuestros hijos reciban la educación que es necesaria.

Donde a nuestros hijos, desde la edad tierna, no se les martirice el cuerpo con el trabajo que no es posible resistirlo, y por eso muchos individuos que a nuestra vista nos vemos desgraciados es a consecuencia de lo dicho.

Y de esta manera es como podremos vivir donde al niño se le dé la educación necesaria y donde el individuo tenga recompensado su trabajo con todo lo que es necesario...

ANTONIO MARTINEZ JOVER

Villena·13·5·23.

¡Con la Unión o a la calle!

En esta de Villena ocurren cosas que a juzgar por los hechos tienen la mar de gracia.

Se han empeñado los socialistas de por acá (como en todas partes) de que nuestra entidad de ebanistas ingrese por la fuerza en la «Unión General de Trabajadores» o de lo contrario nos echarán a la calle de la casa que ellos dicen es de los trabajadores, y esto tiene más sal que la mar y... morena pues queremos hacer tragar el cebo y pagar las dietas a los concejales Socios-listos: a los que no estamos conformes con mantener a vi... va fuerza de nuestras espaldas a los que, como dijo Lerroux, no les temblaria la mano en firmar nuestra sentencia de muerte si llegaran a Gobernar. Y ya que a cuento viene, diré lo que, uno de ellos me dijo: —Vosotros procurad hacer adeptos a vuestras ideas (como siempre lo hacemos, pero no por la fuerza, sino por medio de los libros, conforme los hechos hablan) que al fin y al cabo (palabras textuales) más vale que sean anarquistas que no católicos, aun... cuando... casi... mejor prefereria lo primero que lo seguudo: eso hace tiempo que lo sabiamos nosotros, pero nunca creimos que tendrian esa desfachatez de decirmelo en la cara.

Volvamos a lo anterior.

Como es natural, ellos también tienen sus adeptos dentro de la entidad, que si todos fuéramos simpatizantes por la Confederación cometeriamos una primada el estar con ellos, pero no es asi, se puede decir que somos una mitad de cada parte, y bastantes, o quizá la mayoria, ni por unos ni por otros, y estos quieren como nosotros que todos estemos unidos, y por lo tanto quedar neutrales, porque en esa decisión ven el rompimiento de esta entidad, que es precisamente, lo que los socialistas y la patronal desean.

Ante las manifestaciones hechas, ellos dicen, rotunda y categóricamente: ¡A la Unión o a la calle!, importándoles tres cominos el rompimiento de la entidad, con tal de que los que estorbamos, para poder ellos hacer bien el juego a trabajadores y burguesia, nos marchemos o nos echan de la casa de... ellos.

Y si esto no es hacer organización que venga su abuelo Pablo y la vea.

El Socialismo Estatal
ya ha cumplido su misión,
no esperen los que crean en tal,
traiga la Revolución.

No pongas las esperanzas
en politico-baragán,
cuando en el macho vaya
Juan imbécil te dirá.

GINÉS CAMARASA

Villena.

Para alguien...

Como son varios los que se preocupan mas de las vidas y hechos de los demás que de los suyos, he de decirles a estos que tengan presente lo que dijo Sócrates de «conócete a ti mismo» y eso mismo les digo a los que con su baba cenagosa tratan de rebajar mi dignidad y eso que muchos llaman vida «privada» lo cual yo creo que solo hay una vida en los anarquistas y es la de ajustar sus actos a las ideas que se dicen profesar.

Hay individuos que se erigen en jueces de mi conducta nada menos que por el «horrible» delito de haberme unido con una «*Ex*-Ramera» subrayando ésta palabra para que sea más visible y compadeciendo estos individuos en lugar de odiarlos porque yo no sé odiar; pero sí he de decirles que mi vida pública y «privada» como ellos dicen, está muy por encima que la de ellos y mi actuación social e ideológica más pura y diáfana que la de ellos pues tengo el convencimiento, y nadie me puede demostrar lo contrario, que siempre he obrado con miras al ideal, sin que esto quiera decir que no haya tenido ningún terror dentro de mi buena fé y en cuanto a mi compañera que como ya he dicho es una «Ex Prostituta» me honro con ello porque tengo entendido que es más digno del ideal y más «honrado» el que de una mujer perdida se haga una mujer virtuosa, que el que de una virtuosa la convirtamos en una perdida; y como estoy convencido que aparte de su «pasado» que ella lo lamenta, ninguno de estos detractores la puede denigrar, yo, si fuese verdad qne Jesucristo hubiese existido, me pondría en su lugar y haría lo que el hizo con la Magdalena; la pondría en la calle y diria a todos sus detractores y calumniadores. ¡Ahí la teneis El que esté limpio de pecado que le tire la primera piedra en la seguridad de que ninguno osarie el tirarla por no tener su conciencia tranquila y limpia, y los pocos que se encontrasen en éste caso, en lugar de censurarla, la admirarían y la ayudarían por haber sabido salir del «Lupanar» y estar dispuesto a «robar» como en la actualidad se dice, a los que toman lo que necesitan para comer antes que volver al sitio en que la maldad de los *hombres la llevó* validos de la ignoracia en que está sumida la mujer.

Y para terminar les digo a todos los que andan ocupándose de mi compañera y de mí, que el presente trabajo lo dedico a ellos para ahorrarles trabajos de ir con «cuentos» a unos y a otros diciéndoles que me he unido con *una Ramera* porque la he creído más franca, más noble y más *honrada* que muchas de las que pasan por virtuosas.

GERMINAL DONOSO

Barcelona 17-6-23.

A los del Ramo Textil y similares

Compañeros y compañeras de explotaciòn:

Creo que ya es hora de que despertemos de esa singular, cuando no odiosa, sino ridícula modorra. ¡Hay que ser hombres y más que ser hombres, hay que demostrar saber serlo!

Es injusto, monstruamente injusto; y por injusto, mayormente indigno para nuestra ptofesión, que mientras todos los demás gremios que integran la vida del trabajo, disfrutan de mejor sueldo y por ende de menos horas de penosa e insana labor; nosotros indiferentes y apáticos continuamos resignados, no satisfechos con esa jornada inmensamente baja, y con esos salarios escandalosamente mezquinos y barbaramente irrisorios. «¡Hay que ser dignos, ante todo dignos. Hay que vivir...! El mundo es de todos y para todos. ¡Todos, todos sin distinción de castas y matices tenemos derecho a la vida!»

Verdades son éstas que por lo ciertas y conocidas, al ser de nuevo puestas sobre el tapete, medidas y reflexionadas bien en su fondo han de operar en nosotros, esa conveniente reacción la cual me hace gritar a mi con toda la fuerza de mis pulmones y casi con un aire puramente infantil:

¡Venid, venid pronto a esa vuestra casa, donde encontrareis hermanos, compañeros; hermanos y compañeros que como vosotros lo mismo que vosotros sufren... y esperan juntamente con vosotros dar la batalla definitiva a esos granujas que tan villanamente nos explotan!

¡Basta ya de esclavos! ¡Todos al sindicato!

MILDER DE TIROLF.

Palma.

CASOS Y COSAS

Según la Agrupación Socialista de Palma, *la bondad del alma Socialista que enaltece y redime* a los hombres, es el arrepentimiento de faltas cometidas.

Nosotros creíamos que ésto era pura táctica Católico-Jesuítica, por aquello de «pecar, hacer penitencia y luego... porque estamos en la seguridad de que todos los expulsados de dicha Agrupación, y principalmente D. Alejandro Jaume, sabian, antes de caer en falta con los liberales, lo que significaba tal proceder, tanto en el terreno ideológico, como en el particular.

Lo que se ve en todo ello, sin ser muy lince, és, que lo que ha contribuido a la absolución del pecador, han sido los elogios insertados en el artículo *mea culpa* de D. Alejandro, publicado en «El Obrero Balear.»

Ya lo saben pues los demás expulsados: alisando un poco el pelo al Jefe máximo L. B. y con una confesión de arrepentimiento poco más o menos lógica, ¡vosotros que algunos meses há os vendisteis al *Verga* por unas pesetitas y unas cenas y que hicisteis de la mayoría de los afede-

ados a la Casa del Pueblo, pasto lanar!, os convertireis de la noche a la mañana, en el alma más pura, más Socialista, más... al menos hasta la próxima charca electoral, si los favores recibidos y los lazos de familia lo exigen.

Barcelona, 21 de Junio de 1923

Señor: Rogamos a los elementos industriales que, con motivo de la llegada del capitan general, vayan a la estación de Francia a manifestar cual es la opinión de la ciudad en estos momentos. El tren llega mañana, a las nueve de la misma. Es necesario no faltar para apoyar moralmente el interés de los industriales carreteros.

Cuando se sepa la llegada del gobernador civil se cree conveniente hacer una manifestación en sentido contrario.

(Hay un sello que dice: «Federación Patronal de Cataluña»*)*

Aviso urgente: Reunida la organización obrera, acuerda que los obreros todos se nieguen a realizar ningún trabajo en el que deban emplearse materiales trasportados sin autorización del Sindicato de Trasportes, seanlo por civiles ó por militares.

Quedan exceptuados de este acuerdo los panaderos y algunos otros servicios públicos.

Que todos los obreros cumplan y hagan cumplir los acuerdos tomados.

Por delegación de todos los sindicatos

El Comité de la Federación Local

(Barcelona)

SINDICALES

Porreras

Con gran entusiasmo trabajan gran número de compañeros para que en breve quede constituido en aquel pueblo el «Sindicato Unico» de Trabajadores.

Los burgueses de aquel pueblo ya empiezan a darse cuenta del intento de organización de los obreros. El señor Salas que parece habia tomado al pueblo de Porreras por una cábila africana, al solo intento de organización ha aumentado el jornal a sus operarios en dos reales por día y se propone a cederles la jornada de 9 horas en vez de la de 10 que actualmente trabajan.

Bién, compañeros porrerenses, ésto es una prueba convincente que a lo que más teme la burguesía, es a la unión de los trabajadores; ellos saben que el día que los trabajadores abran los ojos y comprendan que ellos unicamente tienen el derecho a la vida por ser los únicos que producen y que cuando estos se presenten unidos frente a la burguesía, ésta ha dado fin a sus privilegios.

Esto os ha de demostrar que si no hubieseis celebrado el Mitin que celebrasteis para asentar los cimientos de vuestra organización, los obreros de la Casa Salas no hubieran alcanzado las mejoras recientes.

Pro Procesados-Dato

Ya podemos servir las Postales que la Comisión encargada de tan ruidoso proceso ha puesto a la venta al precio de

0'50 CÉNTIMOS

¡Solidaridad para estos compañeros!

¡PROLETARIOS!

Todos debeis leer el hermoso folleto de

Carlos Delgado

LA PROSTITUTA

Preciosa novela libertaria de Amor, de Dolor y de Muerte

El producto se destina a los presos por cuestiones sociales.

Precio del ejemplar 0'30 (Sin descuento)

36 páginas, nutrido texto, buen papel

Pedidos al autor, acompañados de su importe, Plaza del Santo, 25, Belmez (Córdoba) y a CULTURA OBRERA, Socorro, 85, Palma de Mallorca.

Comité pro presos de Cádiz

BALANCE DEL MES DE MAYO de 1923

INGRESOS

	Pts. Cts.
Superávit del mes de Abril.	77'17
Donativos del Sind. del Transporte	8'50
Id. Sevilla. Guillermo Estudillo.	3'00
Id. » Miguel Aparicio.	1'50
Id. Conde.	0'20
Id. José López.	0'20
Id. Luis García.	0'20
Id. Diego Rodriguez.	0'25
Venta de sellos de los primeros.	6'40
Suman los ingresos.	97'42

GASTOS

Socorro a Cerveró en la cárcel de Cádiz.	20'00
Por un sello para el Contador del Comité.	1'50
Por cuatro clichés y 3000 sellos.	25'00
Por 25 carnets pro-presos.	3'75
Por correspondencia y giros.	1'15
Suman los gastos.	51'40

RESUMEN

Total de ingresos.	97'42
Total de gastos.	51'40
Superavit para Junio.	46'02

EL COMITE

Cádiz, 1.º Junio de 1923.

A nuestros lectores

Ha aparecido el primer número de

GENERACION CONSCIENTE

conteniendo el siguiente sumario: Presentación, El Grupo Editor.— Necesidad de la procreación consciente y limitada, Dr. Luis Fita Núñez. — Confidencias sexuales, Gil de la Ría. — Familia numerosa, Silverio (practc.).—Palabras de Sócrates—La bestia humana.(dibujo)—El cuerpo humano. Dr. J. Garcés —Del amor libre, Casquivano.— La receta, Felipe Trigo.— La educación y la higiene E. Q. Las enfermedades venéreas. (Necesidad de divulgar los medios higiénicos preventivos — Cómo se contraen — Cómo se evitan. — Cómo se curan), P. V.

Los pulcros trabajos de sano criterio y buen discernimiento de

GENERACION CONSCIENTE

ilustrarán a los amantes del arte y de las ciencias. Su labor educativa viene a llenar un vacío, a satisfacer una necsidad de aquellos espiritus investigadores de la verdad y amantes de la procreación consciente.

Estamos segurísimos de que la Revista ecléctica y que se publica mensualmente

GENERACION CONSCIENTE

satisfará las aspiraciones de los que la lean.

Precios de suscripción.—Pago por adelantado. Colección 10 núms. 4 ptas.—Número suelto 40 céntimos.—De 5 ejemplares en adelante a 35 céntimos.

Todo lo relacionado con esta revista: giros, correspondencia, etc. diríjase de la siguiente forma:

Administrador de «Generación Consciente» Nueva, 4.—ALCOY

Revistas que reaparecen

PAGINAS LIBRES

Consta de 16 grandes páginas.

Suscripción 2'50 ptsa. trimestre número suelto 0'40 céntimos. Redacción y Administración. Clavellinas, 6, Sevilla.

LA REVISTA BLANCA

Consta de 36 páginas. Suscripción 3 ptas. trimestre, número suelto, 0'50 céntimos. Pedidos a la administración San Martín, 3, Sardañola, Barcelona.

Correspondencia administrativa

Alcoy.—José Bernaben. Van los folletos, importan 0'40.

Cartagena.—S. Matarredona. Idem. idem. 2'10.

Santa Cruz de la Palma.—J. Ramos. Recibidas en dos giros ptas. 18'20: 14 por suscripciones y 4'20 por folletos; mandado todo lo pedido que importa ptas. 9'80; restais a nuestro favor 5'60.

Viso del Alcor.—L. Cuevas. Recibidas 6 ptas. por folletos y libro, que mandamos.

Monzalbarba.—L. Quijarro. Recibidas 2'50 por libros, que mandamos.

Santoña.—T. Riancho. Recibidas 8'50 por paquetes, pagado el núm. 198; y 4'50 por folletos, que mandamos.

Vilasar de Dal.—A. Llecha. Recibidas 9'10, como paquetero tienes pagado el núm. 199.

Barlin.—E. Blanco. Recibidas 13'30 de Postales mandadas y 0'90 pro-procesados Dato.

En el número anterior va la nota del periódico, pagado el núm. 211.

Canses et Veyran.—J. Cano. Recibidos 20 francos, que han dado 8 ptas.: 6'60 por la suscripción, pagado fin Diciembre; 0'90 por seis Postales, que mandamos, y 0'50 por un folleto que mandaremos al terminarse.

Mesnin.—F. Abad. Cambiamos dirección.

Bollullo.—M. Ramirez. Recibidas 0'50 por un folleto, que mandaremos al terminarse, y 9 ptas. por paquetes, pagado el núm. 197.

Cádiz.—J. Cunill. Recibida carta, conformes en todo, hemos entregado las 2 ptas. al compañero Fiol.

Tarrasa.—A. Ballbé. Por indicación de «Alba Roja» de Cádiz, les hemos entregado las 2 ptas. que nos mandastes para «Al Margen»; suponemos estarás de acuerdo.

Paris.—Un rebelde Audaz. Recibidos 10 francos que han dado 4 ptas. pro-presos; 2 tuyas y 2 de Un Generoso.

Belmez.—C. Delgado. Recibidas en Novelas 15 pesetas por suscripción y paquetes, pagado fin Junio.

Lluchmayor.—S. Oliver. Recibidas 2 ptas. pagado fin Agosto.

Madrid.—F. Miguel. Mandamos suscripción.

Badalona.—J. Lailla. Recibidas 48 ptas. por paquetes, pagado el núm. 200.

Villena.—R. Ibañez. Recibidas 30 ptas. pagado el núm. 201.

Tomamos nota de los folletos.

Palamós.—F. L. de S. O. Recibidas 8 ptas. por la suscripción, pagado fin Octubre.

Mons.—P. Loro. Arreglamos lo que dices. Mándanos un «Libertario» de Paris.

Paris.—I. O. E. Recibidas ptas. 21'95 por saldo billetes rifa, y 19'05 por paquetes, pagado el número 196 y sobran 0'30.

Barcelona.—Correa. Conformes.

Puertollano.—C. López. Suspendido el periódico, tu saldo es de 6 ptas.

La Línea.—M. D' Lom. Recibidas 12 ptas. a cuenta de folletos mandados, restais 0'50.

Chert.—M. Calduch. Recibidas 6 ptas. pagado el núm. 203. Cambiamos dirección.

Montevideo.—P. Llabrés. Cambiamos dirección.

Barcelona.—A. Simó. Mandamos el periódico el pago en giro postal.

Marchena.—J. Guisado. Recibidas 7'50 por paquetes, para el saldo restais 8'50.

Barcelona.—S. U. F. y T. Recibidas 8 ptas. pagado fin Diciembre.

La Linea.—216. Recibidas 12 ptas. pagado el número 198.

Puertollano.—Francisco López. Recibidas 3 pts. pagado el núm. 200 y sobra 0'50.

Bilbao.—V. Balbas. Recibidas 10 ptas. pagado el núm. 200.

Córdoba.—A. Gracia. Recibidas 14 ptas. saldo paquetes.

Barcelona.—J. Iglesias. Mandamos el periódico.

Tipografía de Salvador Calatayud

La Sanjuanada de los obreros

Drama en tres actos, original de

JUAN LUJAMBIO

(Continuación)

Julia Los hombres estais cargados de derechos...

ESCENA IV

Dichos y una veintena de mozos y mozas por el foro brincando y *relinchando.*

Mozos y mozas ¡Vivan San Juan y San Pedro y San Pelayo en medio!...

Julia y otros ¡Vivan ...

(Unos mozos de los llegados quedarán en grupo en el centro de la escena. y los otros se irán al grupo de Julia, Merino, etc.)

Julia (Cogiéndose a un brazo de Merino). ¡A bailar, tonto el higo! Toca, Martinez. (Yendo al otro grupo dando saltos con Merino) ¡A bailar, tardones! ¡Venga jota, guitarrista!...

Todos ¡A bailar, a bailar! ¡Jota, Martinez, jota!...

Martínez (Templando.) No me ahogueis en un barreño después de esperar tanto.

Manolo No hagas caso de voceras y templa como es debido.

Martínez (Acabando de apretar la última clavija y dando un repicoteo.) ¡Está la «sonanta» como el arpa de David!... Allá va jota.

Mozo 1.º (Descolgándose la bota del hombro y alargándosela a Martinez.) Primero témplate tú también un poco...

Martinez (Bebiendo y pasando la bota a Manolo.) «Sopla, Manolo, sopla», que el «mostazán» aclara la voz.

(Bebe Manolo, y devuelve la bota al mozo 1.º Durante esta parte de la escena, los mozos de ambos sexos del corro retozarán y exclamarán aquello que sea peculiar en tales regocijos entre gentes del pueblo agreste. Martinez puntea la jota, y empieza el baile.)

Mozo 1.º (Desde el lugar de la guitarra y colgándose la bota del hombro) ¡Arriba, Merino!

Merino (Tirando la pierna arriba y dando un puntapié a las faldas de Julia al dar la vuelta para el agarrado al empezar Manolo a cantar.) ¡Arza, boba, que te corto el rabo!

Julia (Dándole un trastazo en el hombro al abrazarse.) ¡Anda, cochinazo!

Algunos (Al agarrarse, agachándose y levantándose con rapidez.) ¡Auf...!

Manolo (Cantando.)
Campesino, campesino,
¿de qué te sirve verter
el sudor sobre los campos
si no puedes mal comer?

Sánchez ¡Olé por el cantador!

Mozo 1.º Esa es de abrigo... (Sacando un «perrero» del bolsillo pechero del chaleco y dándoselo a Manolo.) Toma, majo, que te lo has ganado.

Manolo (Tomando el puro y encendiéndole.) Pues *esa* es la de hacer boca...

Martínez Tengo un cantador que es un «hacha». E improvisando como los trovadores. Venga de ahí, Manolo...

Manolo (Entusiasmándose.)
Suda sangre, campesino,
para comer pan moreno,
que blanco lo come el amo
sin arrimarse al apero.

Sánchez (Aplaudiendo.) ¡Vaya un gachó versando!..

Mozo 1.º Como no hay quien en Fuenclara...

Martínez Ni en cien leguas a la redonda.

Bailadores ¡Viva el cantador!

Manolo (Poniéndose hueco.) No habeis oído todavía nada...

ESCENA V

Dichos, siguiendo la anterior escena, y alcalde con una pareja de la guardia civil desde el portón del foro.

ALCALDE (Llamando más la atención con la vara de autoridad en alto) ¡Eh, muchachos!... Que no haya ruido en la jarana... ¿Eh?...

Merino (Sin dejar de bailar y repicando los «pitos». ¡Nada más que el de la guitarra y los pitos, tio Roque!...

Alcalde (Estirándose y corrigiendo.) Señor Alcalde.., que tú siempre tienes que ser el mismo, ¡puño!

Merino ¡Como sea!...

Alcalde (Largándose con los guardias). Bueno... No quiero ruidos en el pueblo...

(Mutis alcalde y guardias)

ESCENA VI

Continúan los anteriores en las mismas circuntancias de escena.

Merino (Haciendo un gesto despectivo al foro.) ¡Que os den cien tiros!...

Otro Donde remedio no tengais...

Manolo (Cantando.)
En una tumba leí:
«aquí yace un campesino
que de hambre el pobre murió,
al pie de un montón de trigo.»

Sánchez (Entusiasmado.) ¡Eres el evangelio cantando, Manolo!

Martinez ¡Vaya una comparación!

Mozo 1.º Lo dirá por las verdades que canta...

Sánchez Es claro...

ESCENA VII

Dichos, Aurora y María por el foro.

María (Aparte a Aurora al entrar.) No pongas a nadie en autos, Aurora... Yo quemaré el último cartucho de la jornada...

Aurora (Calla, María, y déjame tentar a esos hombres... Tú estás aconsejada por la desesperación, y la desesperación es un asesor muy ciego...)

María No se atreverán...

Aurora Veremos...

Corro (Cesando de bailar al ver entrar a María y Aurora.) ¡Aurora y María en el baile! ..

(Continuará)

BIBLIOTECA "CULTURA OBRERA"

Socorro, 85
PALMA DE MALLORCA

Folletos

De 25 ejemplares en adelante se hace el 25 por ciento de descuento.

= Pago anticipado =

	Ptas.
¡A la Lucha!, por A. J. Torres.	0'30
Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres.	0'40
Almas Fuertes o Amor y Libertad, por Adolfo Ballano.	0'20
Los Abnegados, por R. Magre.	0'25
Consideraciones y juicios acerca de la Tercera Internacional, por A. Pestaña.	0'50
En Ukrania, por P. Rudenco.	0'25
Primera Conferencia de Ukrania.	0'25
Bolchevismo y Anarquismo, por R. Rocker.	0'50
Bienvenida, por J. Sánchez Rosa.	0'25
El Burgués y el Anarquista, por idem.	0'15
Entre Amiguitas, por idem.	0'15
El Problema de los Sexos, por A. Lorulot.	0'15
Dios, Cristo y la Iglesia, por S. Gerpe.	0'20
Nueva huelga de vientres, por C. Folgar.	0'20
En el Café, por E. Malatesta.	0'30
Dos palabras acerca del Decreto de sindicación profesional voluntaria, por S. Quemades.	0'50
Satanás en Roma.	0'80
¡Amor, Justicia!, por J. J. Centenari.	0'30
Sindicalismo y Terrorismo, por A. Pestaña.	0'40
El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí.	0'25
Brazo y Cerebro, por Hijinio Noja	0'25
Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España, por M. Bajatierra.	0'25
Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat.	0'25
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	2'50
Trazos Sociales. (Así es la gente), por Antonio Amador	0'25
En tiempos de batalla, por David Diaz	0'25
El Sindicalismo frente a la Política, por Valentín de Pedro	0'25
La Revolución en Italia, por E. Malatesta	0'40
Frente a la Dictadura, por R. Ballester	0'25
Gestas magníficas, por Eusebio C. Carbó	0'25
Más allá de la Política, por A. Medina.	0'25
Doctrina y Combate, por R. Mella.	0'25
Contra todo y contra todos, por L. Zoais	0'25
La mujer en la lucha social, por G. Diez	0'25
El Hombre y la Creación, por E. Ferrás Catalá.	0'25
Chispazos, por I. Chueca	0'25

= SIN DESCUENTO =

	Ptas.
Pétalos Sangrantes, por J. Miranda.	0'50
Hacia una Sociedad de Productores.	1'00
¿Soviet o Dictadura?.	0'50
El Congreso de Bolonia	0'50
La crisis del Anarquismo.	0'50
La Política juzgada por los políticos.	0'50
Técnica Social, por J. Torres Tribó.	0'30
Criterio Libertario, por A. Lorenzo.	0'30
El Ocaso del Derecho Penal, por Luis Molinari.	0'30
El Trabajo será un derecho, por J. Alaiz	0'25
Sindicalismo, por Hermoso Plaja	0'25
¿Sindicato único?, por A. Pestaña.	0'25
Feminismo Racional, por A. David.	0'25
Apuntes y Reflexiones, por F. Caro Crespo	0'20
Primero de Mayo, boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori.	0'20
La Anarquía ante los Tribunales, por Pedro Gori	0'20
A los jóvenes, por P. Kropotkine.	0'20
Por qué somos Anarquistas? por S. F. Merlino.	0'20
El crimen de Chicago	0'20
El Arte y la Rebeldía, por F. Palloutier	0'20
¿Herejías?	0'20
El Espíritu Revolucionario, por P. Kropotkine.	0'15
El Salariado, por idem.	0'15
Los Crímenes de Dios, por S. Faure.	0'15
Generación voluntaria, por P. Robin.	0'15
¿Dónde está Dios?, por M. Rey.	0'15
La Peste Religiosa, por Most	0'15
Mujer privada.—Mujer pública.	0'15
Las Bases Morales y Sociología de la Anarquía, por P. Gori.	0'10
El Absurdo Político, por Parat-Javal.	0'10
La Redención del Campesino, por A. Apolo	0'10
Los Estragos del Alcohol.	0'10
El Huérfano, por idem.	0'20
¡Huelga de vientres!, por L. Bulffi.	0'25

EL HOMBRE Y LA TIERRA

Obra monumental de ELISEO RECLÚS
6 tomos con lujosa encuadernación, a 30 pesetas tomo. Por cuadernos sueltos a 0'75.

Alegorías a 0'75 ptas.

De Ferrer, Kropotkine, Reclús y Bakounine

Postales a 0'15 ptas.

De Ferrer, A. Lorenzo, Morral, Angiolillo. P. Gori, Bakounine, Reclús

Colección anti-alcohólica a 0'60 ptas.

Ya se está terminando

La Sanjuanada de los obreros

Hermoso drama social, dividido en tres actos, lleno todo de lucha por el Ideal, debido a la pluma de

JUAN LUJAMBIO

Precio: 50 cts.